

# Cultura juvenil y cultura escolar: ¿una relación en conflicto?

JUDITH DÍAZ RIVERA

Recibido: 25-09-2013, aprobado: 07-11-2013

## Resumen

En el presente artículo se analiza el planteamiento de algunos académicos según el cual algunos sectores de jóvenes son incapaces de insertarse en la vida escolar del bachillerato debido a la existencia de un conflicto entre la cultura juvenil y la cultura escolar. Para ello, se examinan en primer lugar algunas investigaciones en las que se ha analizado el papel de la cultura en los procesos escolares y, en segundo lugar, se contrastan los resultados de estudios nacionales e internacionales en los que se han explorado los significados que los estudiantes otorgan a la escuela, así como sus procesos de construcción identitaria. Finalmente, se presentan los hallazgos de estudios que sobre dichas temáticas se han realizado en el Colegio de Ciencias y Humanidades.

Palabras clave: jóvenes, bachillerato, cultura, identidad, estudiantes, CCH, significados.

## Abstract

This paper analyzes an approach proposed by some academics who state that some sectors of young people are unable to take part in high school life because of an alleged conflict between youth culture and school culture. To do this, I first examine some research work that has analyzed the role of culture in school processes and, secondly, the results are contrasted with national and international studies exploring the meanings that students give to school and their identity construction processes. Finally, the findings of studies which have been made at Colegio de Ciencias y Humanidades are discussed.

Keywords: young people, high school, culture, identity, students, CCH, meanings.

## Introducción

La educación media superior en nuestro país y en el mundo enfrenta numerosos obstáculos para lograr que los alumnos concluyan este ciclo de estudios al que han ingresado. En América Latina, se calcula que menos de la mitad de los

jóvenes de 20 años consiguen terminar el nivel medio.<sup>1</sup> Aunque el fenómeno del fracaso escolar es complejo y está vinculado a una multiplicidad de factores, diversas investigaciones han subrayado algunos aspectos de tipo cultural, entre los que se encuentra el significado que los jóvenes otorgan a la escuela.

Se ha señalado que en países, como Chile, Argentina y Francia, algunos sectores juveniles desertan de sus estudios de bachillerato debido a que no encuentran sentido a asistir a la escuela. En México, de acuerdo con la *Encuesta Nacional de la Juventud 2005*,<sup>2</sup> la mayor parte de los jóvenes que abandonaron sus estudios lo hicieron durante su estancia en el bachillerato, entre los 15 y los 17 años de edad. De ellos, cerca de 30 por ciento manifestó que el motivo por el cual abandonó la escuela fue porque “ya no le gustaba estudiar”. Esta razón constituyó la segunda causa de abandono escolar, después de los motivos económicos.

Pero, ¿por qué para algunos jóvenes el espacio escolar tiene muy poco valor mientras que para otros es una prioridad en su proyecto de vida? En la siguiente sección se presentan algunas respuestas a esta interrogante.

## El conflicto cultural

En la década de los setenta, los sociólogos franceses Bourdieu y Passeron<sup>3</sup> demostraron, mediante



Autora: Karen Yamiseli Mendoza Ávila.

diversos análisis estadísticos, que la proporción de hijos de obreros que accedían a estudios de nivel superior en su país era mínima en comparación con la de hijos de la clase burguesa, lo que les permitió concluir que el éxito académico de un estudiante estaba fuertemente determinado por su origen social.

Empero, Bourdieu señaló que dicho fenómeno no respondía a razones económicas, sino al *choque* entre la cultura de origen de los alumnos y la que se promovía en la escuela. El sociólogo introdujo la noción de *capital cultural* (conjunto de cualificaciones intelectuales con que un individuo cuenta y que acumula a lo largo de su vida), para explicar que los alumnos de origen burgués tenían ventajas sobre los que provenían de clases bajas debido a que el capital cultural de los primeros los predisponía a adaptarse más fácilmente a los modelos, reglas y valores que rigen a la institución escolar.<sup>4</sup>

Años más adelante, en un estudio realizado con alumnos varones de una escuela secundaria inglesa, el sociólogo Paul Willis<sup>5</sup> descubrió que el comportamiento negativo y el rechazo de los alumnos de clase obrera hacia la escuela eran producto de la falta de sentido y de confianza que los alumnos tenían en esta institución, pues se identificaban como futuros trabajadores que abandonarían los estudios en poco tiempo.

Siguiendo esta línea, en Estados Unidos el antropólogo nigeriano estadounidense John Uzo Ogbu investigó el fenómeno del fracaso escolar en estudiantes afroamericanos de bachillerato, tanto los de bajos recursos como los provenientes de la clase media. Ogbu descubrió que el rechazo de los primeros a la escuela se debía a que estaban convencidos de que, a pesar de contar con una formación académica, no tendrían posibilidades de éxito a causa de la discriminación de que era

objeto su grupo étnico. Observó, además, que los alumnos afroamericanos que destacaban académicamente eran rechazados por sus compañeros, quienes los criticaban por “actuar como blancos” y negar su identidad étnica, lo que hacía que dichos estudiantes finalmente manifestaran un comportamiento opositor a la escuela y tuvieran un rendimiento académico bajo para que sus pares volvieran a aceptarlos.<sup>6</sup>

Hallazgos similares se han reportado en algunas regiones de América Latina. Por ejemplo, Sapiains y Zuleta<sup>7</sup> analizaron las representaciones sociales acerca de la escuela en jóvenes urbano-populares chilenos entre 15 y 19 años que habían abandonado sus estudios. Estos jóvenes concebían a la escuela como un espacio con escasas o nulas posibilidades para su desarrollo personal y el mejoramiento de sus condiciones de vida. En su discurso destacaba particularmente su rechazo hacia la disciplina y la metodología de la enseñanza en la institución.

Más recientemente, algunos sectores académicos han trasladado el problema de la cultura de origen contra la cultura escolar a la existencia de un conflicto y distanciamiento entre la cultura juvenil y la cultura escolar. Tal es el caso de los sociólogos franceses Dubet y Martucelli,<sup>8</sup> quienes realizaron una investigación con estudiantes franceses pertenecientes a tres tipos de liceos: general, profesional y técnico. Por su parte, Smyth y Fasoli<sup>9</sup> llevaron a cabo un estudio con alumnos de bachillerato provenientes de sectores económicos desfavorecidos, y encontraron que muchos de ellos rechazaban obtener buenos resultados en la escuela porque esto implicaba suprimir su identidad juvenil y apegarse a lo que desde la institución se definía como “ser un buen estudiante”.

Asimismo, desde la perspectiva de varios investigadores argentinos, entre los que destaca

Emilio Tenti Fanfani,<sup>10</sup> los bienes culturales que los jóvenes estudiantes de bachillerato consumen fuera de la escuela (música, televisión, videojuegos, Internet) suponen el dominio de competencias y saberes muy distantes e incluso contradictorios a los que se ofrecen en aquélla, lo que explica el rechazo de muchos jóvenes a la disciplina escolar y académica.

En síntesis, desde la perspectiva de los autores planteados hasta el momento, en muchas ocasiones la experiencia escolar se convierte en una frontera donde se encuentran y enfrentan diversos universos culturales, que son fuente de conflicto y que pueden obstaculizar la inserción de los jóvenes en la vida escolar.

### Más allá de la reproducción social

No obstante lo anterior, otros estudios han demostrado que los jóvenes (incluidos los provenientes de minorías étnicas o de sectores marginales) pueden adoptar distintas posturas respecto a la escuela. En estos estudios se reconoce que los sujetos participan no sólo en procesos de reproducción, sino también de producción social.<sup>11</sup> Es decir, se afirma que las personas no asimilan pasivamente los recursos culturales que se les ofrecen, sino que pueden seleccionarlos, reelaborarlos y producirlos colectivamente.

Gibson<sup>12</sup> analizó casos de familias hindúes radicadas en Estados Unidos cuyos hijos tenían un desempeño escolar sobresaliente en sus estudios de bachillerato. De acuerdo con esta autora, los alumnos y sus familias reconocían la importancia del éxito académico para lograr una mejor calidad de vida en el futuro, por lo que se “adaptaban” a las circunstancias, aunque no “asimilaban” la cultura norteamericana.

De igual manera, otros trabajos realizados con estudiantes afroamericanos de escuelas de bachillerato públicas en Estados Unidos<sup>13</sup> han demostrado que la explicación de Ogbu sobre el papel de los pares en el bajo rendimiento no puede generalizarse a la totalidad de dicho grupo étnico. En estas investigaciones se ha encontrado que varios alumnos afroamericanos desarrollan estrategias que les permiten negociar identidades dobles, ya que pueden tener un desempeño escolar alto y, al mismo tiempo, conservar sus amistades.

Por su parte, Hubbard<sup>14</sup> detectó y estudió casos de alumnos de bachillerato afroamericanos que, a pesar de provenir de familias de bajos recursos, estaban interesados en realizar estudios universitarios y se esforzaban en la escuela. Sin embargo, identificó que las estrategias y medios para alcanzar el éxito eran diferentes en hombres y mujeres. Los primeros se enfocaban en sobresalir en el ámbito deportivo, mientras que las segundas depositaban su confianza en sus resultados académicos. Estas jóvenes aspiraban ser autosuficientes y a lograr una formación que les permitiera defenderse en el futuro.

A partir de estos trabajos, es posible observar que, si bien los estudiantes pueden enfrentarse a mundos culturales distintos e incluso contradictorios, también tienen la capacidad de apropiarse selectivamente de los recursos culturales ofrecidos y generar estrategias para alcanzar sus metas escolares. Asimismo, dichos estudios indican que la organización escolar y las prácticas institucionales influyen y promueven el éxito o fracaso de los estudiantes.

### Cuestión de identidad

La identidad tiene una función trascendental en la forma en que los alumnos ubican su papel en

la escuela y la importancia que le dan a la misma.

Los enfoques actuales sobre identidad coinciden en que ésta se va configurando de forma permanente a lo largo de la vida del sujeto (aunque haya fases de relativa estabilidad)<sup>15</sup> en los espacios de la vida cotidiana y en condiciones socio-históricas particulares. Por consiguiente, la identidad tiene un carácter tanto social como individual, pues se va construyendo a partir de las relaciones sociales, las actividades y las prácticas en las que el individuo se inserta, en un proceso simultáneo de identificación y diferenciación.<sup>16</sup>

Cuando los sujetos se incorporan a la escuela traen consigo identidades que han adquirido en otros espacios y momentos de su vida (familia, vecindario, sociedad), lo que origina que los estudiantes manifiesten dentro del espacio escolar una variedad de identidades en forma simultánea, aunque algunas de éstas adquieren, en distintos momentos, mayor relevancia que otras.

Al mismo tiempo, al ser un espacio en el que los individuos pasan buena parte de su tiempo y además interactúan con otros, la escuela es uno de los principales ámbitos para la construcción de la identidad de los jóvenes que asisten a ella. A lo largo de su paso por la institución escolar, logran seleccionar y utilizar de manera contextualizada los objetos y recursos intelectuales e institucionales que se les ofrecen.

Por lo tanto, desde esta postura, el planteamiento que coloca en posiciones antagónicas al mundo escolar y al juvenil no es el más acertado, pues se ha visto que los estudiantes son capaces de apropiarse de los espacios institucionales para desarrollar prácticas de tipo juvenil, lo que genera en muchos casos un cruce de culturas. Este fenómeno se ha documentado en México, no sólo en escuelas de bachillerato con un margen amplio de

libertad,<sup>17</sup> sino también en secundarias adscritas a la SEP, donde la disciplina es más rígida.<sup>18</sup>

### El caso de los estudiantes del Colegio de Ciencias y Humanidades

Hace poco más de diez años comenzaron a realizarse en el Colegio algunos trabajos de investigación enfocados en el análisis de la experiencia escolar desde el punto de vista de los estudiantes. El doctor Eduardo Weiss, quien tiene la línea de investigación “Jóvenes y bachillerato”, en el Departamento de Investigaciones Educativas (DIE) del Cinvestav,<sup>19</sup> dirigió estos trabajos.

El primero de ellos<sup>20</sup> tuvo como objetivo conocer los significados que los jóvenes atribuyen al bachillerato, comparando las perspectivas de aquellos que acuden al CCH (bachillerato universitario) con las de los alumnos del CBTIS<sup>21</sup> (bachillerato tecnológico).

En el estudio se identificaron nueve sentidos atribuidos al bachillerato: 1) medio para acceder a estudios superiores; 2) espacio que privilegia un estilo de vida juvenil; 3) una exigencia social; 4) un espacio formativo; 5) una posibilidad de superar la condición social; 6) un medio para obtener un certificado que posibilita la movilidad económica; 7) una posibilidad de enfrentar la condición de género; 8) un medio para adquirir autoestima y valoración social, y 9) un desafío a la posición o valoración negativa de la familia hacia la escuela.

Estos significados difieren entre los jóvenes de ambos sistemas de bachillerato. Los alumnos del CCH lo visualizan en mayor medida como un medio para continuar estudios superiores, como un espacio de vida juvenil y como un lugar para formarse y desarrollar conocimientos y habilida-

des. En cambio, para los estudiantes del CBTIS éste se percibe principalmente como un medio para obtener un certificado que posibilita la movilidad económica gracias a lo cual se puede adquirir autoestima y valoración social. Estas diferencias se atribuyen al contexto de origen de los estudiantes, así como a las condiciones y características de la escuela.<sup>22</sup>

Por su parte, Hernández<sup>23</sup> exploró la formación de la identidad en los estudiantes del Colegio, y centró de manera especial su indagación en cómo se conjuga la identidad juvenil y la estudiantil. A partir de las entrevistas y observaciones realizadas, Hernández confirmó que los estudiantes perciben al CCH como un sitio de aprendizaje tanto social como académico. En lo que al espacio juvenil se refiere, los alumnos manifestaron que el Colegio les brinda la oportunidad de convivir con jóvenes



Autora: Karen Yamiseli Mendoza Ávila.

con quienes comparten intereses y proyectos. Uno de los aspectos que les resulta particularmente impactante y agradable, es la diversidad de grupos juveniles que coexisten en los planteles en un ambiente de aceptación y tolerancia. Otro aspecto que destaca en el discurso de los estudiantes es la posibilidad de expresar con mayor libertad sus afectos y emociones hacia sus amigos y/o su pareja.

En cuanto al ámbito académico, expresaron que las cosas que más les agradan son: el plan de estudios, sobre todo porque son “pocas materias”, así como el hecho de que deben “aprender por sí mismos” y realizar investigaciones en forma permanente. Consideran que en términos generales los estudios no son demasiado difíciles, si bien existen circunstancias que pueden complicar la situación académica de un estudiante, tales como la complejidad de ciertos textos, la excesiva carga de trabajo en algunas materias, la necesidad de obtener un promedio de calificación alto para poder acceder a determinadas licenciaturas, o el cambio en las exigencias de estudio y cargas de trabajo durante el último año del bachillerato.

Siguiendo esta misma línea, Ávalos<sup>24</sup> llevó a cabo una investigación etnográfica con la finalidad de analizar la forma en que los estudiantes de bachillerato manifiestan sus intereses juveniles y los combinan con sus actividades escolares a partir de sus interacciones en el contexto académico. Mediante la observación participante, Ávalos documentó las interacciones que se producen entre estudiantes, tanto en espacios abiertos (pasillos, jardineras) como dentro del aula. Observó que, mientras que en el primer caso se trata por lo regular de interacciones breves (saludos, intercambio de información sobre asuntos escolares, acordar citas para trabajar), en el contexto del aula, las condiciones de trabajo en equipo permi-

ten no sólo intercambiar puntos de vista sobre los asuntos académicos sino también compartir experiencias personales.

La investigación de Ávalos destaca la forma en que las pláticas entre los alumnos influyen en la construcción de su identidad, y, en concordancia con las investigaciones precedentes de Guerra y Hernández,<sup>25</sup> el Colegio les ofrece un contexto propicio para el desarrollo de su vida juvenil al mismo tiempo que avanzan en los estudios de bachillerato, aunque en ocasiones ellos dan prioridad a lo primero.

De este modo, las investigaciones anteriores apuntan a que, al menos en el CCH, los jóvenes son capaces de conjugar la cultura juvenil y la cultura escolar. Esto se ve propiciado tanto por las características de los alumnos, como por el tipo de prácticas sociales y la organización escolar de la institución.

No obstante, en dichas investigaciones no han participado alumnos desertores, por lo que resultaría importante indagar la perspectiva de éstos sobre el tema. Asimismo, es preciso reconocer que, a pesar de que durante los últimos años se ha incrementado en forma notable la eficiencia terminal en el Colegio, todavía se enfrentan problemas de reprobación significativos y existe un porcentaje importante de alumnos que nunca concluyen el bachillerato.

Los estudios de trayectoria escolar que se han realizado en la institución muestran que, si bien la mayor parte de los estudiantes que ingresan al Colegio no reprobaron ninguna materia en secundaria, al término del primer semestre del bachillerato aproximadamente la mitad adeuda al menos una materia, y que, al llegar al quinto semestre, sólo alrededor de 30 por ciento son regulares (DGCCH, 2011). Estas cifras podrían ser un

indicio de que una gran cantidad de jóvenes no son capaces de combinar la cultura juvenil y la escolar.

### Consideraciones finales

A partir de lo planteado en este breve artículo, es posible advertir que los estudiantes que se esfuerzan por concluir el bachillerato conciben a la escuela como un espacio atractivo al cual pueden otorgar una amplia variedad de sentidos, que no necesariamente son excluyentes.

Uno de ellos se refiere a la posibilidad de ascender socialmente y mejorar su calidad de vida. A pesar de que durante los últimos años la escuela ha perdido terreno en este sentido, se ha documentado que ciertos sectores del alumnado aún confían en que la escolarización puede ofrecerles acceso a mejores oportunidades laborales y la posibilidad de gozar de independencia financiera en el futuro.<sup>26</sup>

Los jóvenes también identifican a la escuela como el espacio de formación por excelencia, en el que es posible acceder al conocimiento y desarrollar habilidades diversas requeridas en el mundo laboral.<sup>27</sup> En el caso específico del bachillerato, éste constituye un requisito indispensable para que puedan alcanzar una meta superior: realizar estudios de licenciatura.<sup>28</sup>

Adicionalmente, las investigaciones han reportado que para algunos estudiantes la escuela es una fuente importante de satisfacciones personales y forma parte esencial de su proyecto de vida. De hecho, para buena parte de los estudiantes, el bachillerato es un lugar en el que es posible obtener una identidad juvenil positiva y reconocimiento social. De este modo, la condición juvenil y la condición de estudiante se igualan.<sup>29</sup>

#### Bibliografía

- ÁVALOS ROMERO, Job, *La vida juvenil en el bachillerato. Una mirada etnográfica*, tesis de maestría, México, DIE-Cinvestav, 2007.
- BOURDIEU, Pierre, y Jean-Claude Passeron, *La reproducción. Elementos para una teoría del sistema de enseñanza*, México, Fontamara, 1979.
- PIERRE BOURDIEU, "Los tres estados del capital cultural", en *Sociológica*, año 2, núm. 5, México, UAM-Azcapotzalco.
- DGCCH, *Diagnóstico institucional para la revisión curricular*, México, Colegio de Ciencias y Humanidades-UNAM, 2011.
- DUBET, François, y Danillo Martuscelli, *En la escuela. Sociología de la experiencia escolar*, Buenos Aires, Losada, 1998.
- FLORES-GONZÁLEZ, Nilda, "Popularity versus Respect: School Structure, Peer Groups, and Latino Academic Achievement", en *International Journal of Qualitative Studies in Education*, vol. 18, núm. 5, págs. 625-642.
- GAYLES, Jonathan, "Playing the Game and paying the Price: Academic Resilience among Three High-Achieving African American Males", en *Anthropology and Education Quarterly*, vol. 36, núm. 3, 2005, págs. 250-264.
- GIBSON, Margaret, "Promoting Academic Engagement among Minority Youth: Implications from John Ogbu's Shaker Heights Ethnography", en *International Journal of Qualitative Studies in Education*, vol. 18, núm. 5, 2005, págs. 581-603.
- GUERRA RAMÍREZ, María Irene, "¿Qué significa estudiar el bachillerato? La perspectiva de los jóvenes en diferentes contextos socioculturales", en *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, julio-diciembre, vol. 5, núm. 10, México, Consejo Mexicano de Investigación Educativa, 2000, págs. 243-272.
- HEMMINGS, Annette, "Conflicting Images? Being Black and a Model High

Los estudios también demuestran que el contexto socio-histórico y las condiciones estructurales en las que se desarrollan los jóvenes, influyen en la configuración de su identidad y en el tipo de significados e interpretaciones que generan en relación con el bachillerato. Al mismo tiempo, se reconoce que el ordenamiento social de la escuela abre o cierra posibilidades de producir cultura, pues en la experiencia escolar intervienen factores como las condiciones materiales, los tiempos disponibles para la enseñanza y el estudio, las normas y la disciplina. En consecuencia, los alumnos son capaces de reinterpretar los contenidos, negociar las normas escolares y generar prácticas divergentes a las de la cultura escolar.

Lo anterior confirma que el fortalecimiento del ámbito escolar tiene una incidencia directa y relevante en la permanencia de los jóvenes en la escuela.

## Notas

1. Marcela Román, "Abandono y deserción escolar: duras evidencias de la incapacidad de retención de los sistemas y de su porfiada inequidad".
2. Imjuve, Encuesta Nacional de la Juventud 2005. Resultados preliminares.
3. Pierre Bourdieu, y Jean-Claude Passeron, *La reproducción. Elementos para una teoría del sistema de enseñanza*.
4. Pierre Bourdieu, "Los tres estados del capital cultural".
5. "Learning to Labor: How Working Class Kids Get Working Class Jobs", citado en Claudia Saucedo Ramos, "La importancia de la escuela en las experiencias de vida de los estudiantes: valoración retrospectiva a través de relatos de vida".
6. Nilda Flores-González, "Popularity versus Respect: School Structure, Peer Groups, and Latino Academic Achievement". Véase también Margaret Gibson, "Promoting Academic Engagement among Minority Youth: Implications from John Ogbu's Shaker Heights Ethnography".
7. Rodolfo Sapiains Arrué, y Pablo Zuleta Pastor, "Representaciones sociales de la escuela en jóvenes urbano-populares desescolarizados. Ex-cuela y juventud popular: la escuela desde la desescolarización".
8. François Dubet, y Danillo Martuscelli, *En la escuela. Sociología de la experiencia escolar*.
9. John Smyth, y Lynn Fasoli, "Climbing over the Rocks in the Road to Student Engagement and Learning in a Challenging High School in Australia".
10. Emilio Tenti Fanfani, *Educación media para todos. Los desafíos de la democratización del acceso*.
11. Alejandro Reyes Juárez, "La escuela secundaria como espacio de construcción de identidades juveniles"; Claudia Saucedo Ramos, "Los alumnos de la tarde son los peores. Prácticas y discursos de posicionamiento de la identidad de alumnos problema en la escuela secundaria"; Elsie Rockwell, "La dinámica cultural en la escuela".
12. Margaret Gibson, "Promoting Academic Engagement among Minority Youth: Implications from John Ogbu's Shaker Heights Ethnography",

School Student", en *Anthropology and Education Quarterly*, vol. 27, núm. 1, 1996, págs. 20-50.

HERNÁNDEZ GONZÁLEZ, Joaquín, "Construir una identidad. Vida juvenil y estudio en el CCH Sur", en *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, abril-junio de 2006, vol. 11, núm. 29, págs. 459-481.

HUBBARD, Lea, "College Aspirations among Low-Income African-American High School Students: Gendered Strategies for Success", en *Anthropology and Education Quarterly*, vol. 30, núm. 3, 1999, págs. 363-383.

IMJUVE, *Encuesta Nacional de la Juventud 2005*. Resultados preliminares. México, Instituto Mexicano de la Juventud, 2006.

KNESTING, Kimberly, y Nancy Waldron, "Willing to Play the Game: How At Risk Students persist in School", en *Psychology in the School*, vol. 43, núm. 5, 2006, págs. 599-611.

Medina Carrasco, Gabriel, "La vida se vive en todos lados. La apropiación juvenil de los espacios institucionales", en Gabriel Medina Carrasco (comp), *Aproximaciones a la diversidad juvenil*, México, Colegio de México, 2000.

PALACIOS ABREU, Rafael, "Ser estudiante en el bachillerato tecnológico: la incorporación de los alumnos a una escuela no deseada", en Saucedo Ramos, Claudia, y Carlota Guzmán Gómez (coords.), *La voz de los estudiantes. Experiencias en torno a la escuela*, México, Ediciones Poma-res, 2007, págs. 127-148

REYES JUÁREZ, Alejandro, La escuela secundaria como espacio de construcción de identidades juveniles, en *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, vol. 14, núm. 40, 2009, págs. 147-174.

ROCKWELL, Elsie, "La dinámica cultural en la escuela, en Amelia Álvarez (coord.), *Hacia un currículum cultural. La vigencia de Vygotski en la educación*, Madrid, Fundación Infancia y Aprendizaje, 1997, págs. 21 a 38.

ROMÁN, Marcela, Abandono y deser-



- citado en Claudia Saucedo Ramos, "La importancia de la escuela...", *op. cit.*
13. Jonathan Gayles, "Playing the Game and paying the Price: Academic Resilience among three High-Achieving African American Males"; Annette Hemmings, "Conflicting Images? Being Black and a Model High School Student".
  14. Lea Hubbard, "College Aspirations among Low-Income African-American High School Students: Gendered Strategies for Success".
  15. Desde esta perspectiva, no es que el adolescente conquiste o esté en búsqueda de su identidad, como se afirma por lo regular, sino que vive reelaboraciones profundas, rápidas y constantes de la misma.
  16. Cfr. Rafael Palacios Abreu, "Ser estudiante en el bachillerato tecnológico: la incorporación de los alumnos a una escuela no deseada"; Alejandro Reyes Juárez, *op. cit.*; Claudia Saucedo Ramos, "Los alumnos de la tarde son los peores. Prácticas y discursos de posicionamiento de la identidad de alumnos problema en la escuela secundaria"; Étienne Charles Wenger, *Comunidades de práctica. Aprendizaje, significado e identidad.*
  17. Joaquín Hernández González, "Construir una identidad. Vida juvenil y estudio en el CCH Sur". Véase también Job Ávalos Romero, *La vida juvenil en el bachillerato. Una mirada etnográfica.*
  18. Gabriel Medina Carrasco, "La vida se vive en todos lados. La apropiación juvenil de los espacios institucionales"; Alejandro Reyes Juárez, *op. cit.*; Etelvina Sandoval Flores, *La trama de la escuela secundaria: institución, relaciones y saberes.*
  19. Centro de Investigación y Estudios Avanzados del Instituto Politécnico Nacional.
  20. María Irene Guerra Ramírez, "¿Qué significa estudiar el bachillerato? La perspectiva de los jóvenes en diferentes contextos socioculturales".
  21. Centro de Bachillerato Tecnológico Industrial y de Servicios.
  22. Los jóvenes del CCH provienen de familias con mayor escolaridad, más integradas, con menos problemas económicos y mayor disposición para brindar a sus hijos apoyo en sus estudios; además, los estudiantes cuentan con un ambiente escolar más propicio para desarrollar actitudes positivas hacia el aprendizaje, profesores más accesibles y mejor preparados, e instalaciones, equipos y recursos mucho más adecuados para sus procesos formativos. En cambio, los estudiantes del CBIS provienen de familias con niveles mínimos de escolaridad, problemas económicos más graves y menos posibilidades de apoyar a los alumnos en sus procesos educativos. En lo referente a la institución, el ambiente escolar se caracteriza por dar prioridad a la disciplina, la existencia de relaciones más verticales con los profesores y recursos e infraestructura escasos. Véase María Irene Guerra Ramírez, *op. cit.*
  23. Joaquín Hernández González, *op. cit.*
  24. Job Ávalos Romero, *op. cit.*
  25. María Irene Guerra Ramírez, *op. cit.*; Joaquín Hernández González, *op. cit.*
  26. Jonathan Gayles, *op. cit.*; Lea Hubbard, *op. cit.*; Kimberly Knesting, y Nancy Waldron, "Willing to Play the Game: how At Risk Students persist in School"; Alejandro Reyes Juárez, *op. cit.*; Claudia Saucedo Ramos, "La importancia de la escuela...", *op. cit.*
  27. María Irene Guerra Ramírez, *op. cit.*; Alejandro Reyes Juárez, *op. cit.*; Rodolfo Sapiains Arrué, y Pablo Zuleta Pastor, *op. cit.*
  28. María Irene Guerra Ramírez, *op. cit.*; Rafael Palacios Abreu, *op. cit.*
  29. Rodolfo Sapiains Arrué, y Pablo Zuleta Pastor, *op. cit.*

ción escolar: duras evidencias de la incapacidad de retención de los sistemas y de su porfiada inequidad, en *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 2009, págs. 95-119. Recuperado el 20 de junio de 2013 en <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=55114094001>

SANDOVAL FLORES Etelvina, *La trama de la escuela secundaria: institución, relaciones y saberes*, México, Plaza y Valdés, 2008.

SAPIAINS ARRUE, Rodolfo, y Pablo Zuleta Pastor, "Representaciones sociales de la escuela en jóvenes urbano-populares desescolarizados. Escuela y juventud popular: la escuela desde la desescolarización", *Última década*, núm. 15, 2001, págs. 53-72.

SAUCEDO RAMOS, Claudia, "Los alumnos de la tarde son los peores. Prácticas y discursos de posicionamiento de la identidad de alumnos problema en la escuela secundaria", en *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, vol. 10, núm. 26, julio-septiembre de 2005, págs. 641-668.

SAUCEDO RAMOS, Claudia, "La importancia de la escuela en las experiencias de vida de los estudiantes: valoración retrospectiva a través de relatos de vida", en Claudia Saucedo, y Carlota Guzmán Gómez (coords.), *La voz de los estudiantes. Experiencias en torno a la escuela*, Barcelona, UNAM/Pomares, 2007.

SMYTH, John, y Lynn Fasoli, "Climbing over the Rocks in the Road to Student Engagement and Learning in a Challenging High School in Australia", en *Educational Research*, vol. 49, núm. 3, 2007, págs. 273-295.

TENTI FANFANI, Emilio, *Educación media para todos. Los desafíos de la democratización del acceso*, Buenos Aires, Fundación OSDE/Grupo Editor Altamira, 2003.

WENGER ÉTIENNE, Charles, *Comunidades de práctica. Aprendizaje, significado e identidad*, Barcelona, Paidós, 1998.